

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos . . . 5 id. trimestre.
Fuera de España . . . 15 id. id.
Numeros sueltos 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevilla

NO HAY TAL COSA

Por más esfuerzos que los izquierdistas hagan para convencer á la opinion de la necesidad de la izquierda dinástica, no lograrán su intento.

Demstraríamlo cuando probaran que Sagasta y los fusionistas representan, ó la derecha ó el centro de la política dinástica; que todas aquellas reformas que la opinion ardientemente reclama y que dejan de cumplirse, no se realizan por culpa del gobierno, que no quiere ir más adelante; y cuando, por último, expusieran su programa con toda ingenuidad y franqueza, el cual apareciese mucho más avanzado que el programa de la fusion.

Empero como nada de esto sucede, el país juzga que los izquierdistas pierden el tiempo que maldita la necesidad que habia de que se formase un nuevo partido dinástico, pues sobraba con los que existian, y que las aspiraciones de la izquierda, que aparecieron en un principio plausibles, se han ido despues bastardeando, sin duda al impuro toque de la realidad.

Mal podian convencer al país de que la fusion representa el centro de la política dinástica y no la extrema izquierda, cuando los hechos están pregonando á voces lo contrario.

Si los constitucionales no hubieran modificado sus principios; si no hubiesen prescindido de la Constitucion de 1869; si, aun así, no hubieran admitido la transaccion, que con los centralistas llevaron á cabo, acercándose al hombre que mas genuinamente encarnaba el espíritu de la restauracion, al general Martínez Campos, que fué quien la hizo triunfar en Sagunto, y sin cuyo esfuerzo de seguro no hubiera triunfado; si no hubiesen, por último, cedido en casi todas sus doctrinas, de cierto no hubieran llegado al poder.

¿Qué indica esto? ¿qué dice? Dice é indica harto claramente que no solo constituyan los constitucionales una verdadera izquierda dentro de la política dinástica, sino que rebasaban la esfera natural donde esta se mueve.

Si pues los constitucionales tuvieron que modificar tan profundamente sus principios para llegar al gobierno en la actual dinastía, ¿cómo puede sostenerse la necesidad de la formacion de una izquierda dinástica; esto es, de un partido que proclame todos los principios que aquellos se vieron en la precision de modificar por no ser compatibles con el espíritu de esa dinastía?

Suponiendo que los hombres de la izquierda fuesen más liberales, que es sobrado dudoso, podrían constituir una izquierda meramente liberal y aún liberal monárquica, cosa discutible, pero nunca liberal dinástica.

La izquierda liberal dinástica la constituye y la seguirá constituyendo el elemento fusionista.

La actual monarquía no irá más lejos de la política de Sagasta, ó por mejor decir, de la política de Martínez Campos, que es su propia política, por cuanto el general no pasa de la categoría de «medium.»

Todo el mundo sabe que si ciertas reformas no se cumplen, no es porque el gobierno de Sagasta no quiera cumplirlas sino porque no puede, porque no le dejan.

No hay más que fijarse en cualquiera de los departamentos, pero especialmente en aquellos donde más se deja sentir la necesidad de esas reformas.

¿A quién puede ocurrirse, ni por un momento, la duda de que si Romero Giron obra en plena libertad, plantearía inmediatamente la ley de matrimonio civil en un sentido mucho más radical en que lo hizo Montero Rios? ¿Quién duda que establecería de estar en su mano, la libertad de cultos, á que profesa verdadero culto como libre-pensador, que es y fué siempre? ¿Quién que secularizaría los cementerios? ¿Quién en fin,

que haria en nuestra legislacion reformas tan radicales como quizás no las hiciera otro ministro alguno?

No las hace porque no puede. Se contenta con ir infiltrando por pequeñas dosis, y conforme se le presenta ocasion, el espíritu democrático.

Desearíamos nosotros conocer el programa de la izquierda sobre estos puntos concretos.

Sin conocerlo, desde luego declaramos, porque salta á la vista, la inmensa distancia que en punto á liberalismo existe entre el racionalista Romero Giron, de la escuela de Krausse, Sanz del Rio y Roeder, al católico, apostólico, romano regalista señor Montero Rios, presunto ministro de Gracia y Justicia de la izquierda.

Pero no solamente en estos puntos se ha envuelto el nuevo partido en un silencio harto sospechoso, sino que usa la misma reserva en todo lo demás.

En resumen, aun no se han atrevido á proclamar como bandera del nuevo partido la Constitucion de 1869 en toda su integridad, sin modificarla ni desvirtuarla en los más mínimo; aun no han dicho que si fueran llamados al poder gobernarían desde los primeros momentos con esa Constitucion, sin aceptar ni accidentalmente y con carácter de interina por un solo momento la de 1876.

De suerte que en realidad ni siquiera merece por razon de sus principios el nombre de izquierda dinástica, no habiendo pasado aun de la categoría de una disidencia del fusionismo constitucional.

Véase cuán lejos se encuentran de demostrar la necesidad de formar esa izquierda, y cuán lastimosamente se engañan al exponer la razon de esa necesidad, que para ellos no es otra que la de cerrar el periodo de las revoluciones.

¡Valiente manera!

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS.

Hace tiempo que un hombre cuyo carácter aventurero, cuyo génio especial lo hace vivir en constante movimiento, se propuso estudiar, conocer el estado actual de las recientemente establecidas órdenes religiosas. Al efecto emprendió un viaje y recorriendo las provincias de Salamanca, Avila, Madrid, Valencia y Alicante, visitó algunos de los conventos nuevamente ocupados, unos por los soldados de Loyola y otros por los parciales de Francisco de Asís y Domingo de Guzman.

Entre los primeros, es decir, los jesuitas, encontró, segun él, hombres más inteligentes que en las demás órdenes religiosas. Y esto se comprende, dada la manera de ser de esa asociacion donde al admitir al hombre, si se hace con apariencia religiosa, esta vá cubierto con la máscara de la especulacion.

Sabido es tambien que el hombre inteligente que se inclina al mal, es cien veces peor que el que no posee grandes conocimientos. Y hé aquí, por qué el jesuita guarda entre los hombres, que á su paso se le ofrecen, aquellos que demuestran mejores dotes; dotes que educadas dentro y á conveniencia de la órden, hacen en cada adalid del capitan vasco, un formidable campeón, campeón tanto más temible cuanto mayor es su inteligencia.

El jesuita, verdadero carbonario ó potente nihilista, revestido de su carácter religioso, cubierto de la máscara hipócrita del sacerdocio, se presenta ante la sociedad como el tipo de la mansedumbre, mientras mina sus cimientos por hacerla su esclava; aparece en el púlpito, en el ara, con la oracion en los labios por los principes cristianos, su paz y concordia, mientras desde el fondo de su tenebrosa celda, aguza las bayonetas, enciende la tea de la discordia y atiza la guerra, importándosele poco los desastres horribles de la lucha. «Llegar al fin por cualquier medio» es su lema; lema que viene practicando

desde la creacion de tan perjudicial como terrible instituto.

Los reyes, los papas, los temieron y no faltó un pontífice y mas de un rey que los espulsase ó suprimiese; pero su astucia, la fuerza moral y material de que disponen, los volvió á permitir establecerse.

Llevan sus trabajos tan bien organizados, sus tareas tan bien dispuestas en provecho propio, que su maléfica influencia no se tardará en dejar sentir, si contra ella no nos apercibimos.

Crean hombres, hacen capitalistas, forman empresas, y hoy dominan en muchos individuos de nuestros altos cuerpos colegisladores.

En uno de ellos, no hace mucho tiempo, se dió á conocer el predominio jesuita, por medio de un alto personaje que milita en sus banderas.

No hace muchos años el personaje en cuestion, fué condenado en costas por un pleito seguido en razon de quiebra, y para satisfacerlas, se proveyó el embargo de sus bienes. Personado el tribunal en su casa, que no era por cierto muy modesta, se encontró con que el tal señor no tenia de su propiedad ni aun la cama donde dormia. Pasó algun tiempo, y en el paseo de Recoletos sonó la piqueta del albañil, el hacha del carpintero, el cincel del picapedrero, y no tardó en alzarse un suntuoso y soberbio palacio donde el Asia puso sus sedas, sus flores los cármenes del Oriente, sus aves los bosques de América y sus aromas Yemen ó Arabia feliz. Los productos del arte y de la naturaleza se amontonaron allí. De aquel palacio salió una enseña que surcó todos los mares, y mientras el tribunal se quedaba sin poder cobrar las costas por insolvencia, y el acreedor ó acreedores sin cobrar, el deudor se columpiaba en una rica mecedora, gozándose con la grandeza que le rodeaba.

El mismo señor, perteneciendo ya á un alto cuerpo colegislador, volvió á perder pleito y de nuevo á decretar embargo por una cuantiosa deuda, y las costas originadas, y el tribunal al personarse en la suntuosa morada se encontró que el *muy ilustre título y distinguido caballero* nada poseia.

Mas tarde, tildado en el Senado por otro señor, palabras textuales, contestó:

—Ahora regalo yo á mi país tres veces más de lo que me habian de embargar, para hacer una cárcel modelo!

¿Qué le parece á V., amable lector? A mi me parece que en ella debiera estar.

Pues bien, apesar de esta pública declaracion, todo quedó impune.

El juez que esto supo, no tuvo valor para pedir permiso al alto cuerpo colegislador y procesar como *estafador*, que así se puede llamar, al que abusa de su supuesta fama para explotar al mundo.

¿Y por qué ha ocurrido esto?

El jesuitismo responderá.

El necesita capitales, que asegura perfectamente en manos de sus parciales, que se convierten en bandidos á mansalva de las leyes, poniendo en práctica su lema de: «Conseguir el fin sin reparar con los medios.»

Alerta, pues, pueblo español: vive prevenido contra esa nube que te amenaza con continua tormenta, y si no llega el dia que el gobierno que rige los destinos de nuestra patria los arroje como inmunda pléyade, al menos evita las descargas que sobre tí pueda lanzar, escudado con tu prudencia y el valor de tu carácter.

G. Tell.

Alicante 9 de Mayo 1883.

TODO SIGUE LO MISMO.

Quando las corrientes de la opinion, por fuertes y poderosas que sean, no determinan el movimiento político de los pueblos, sea cualquiera la forma de gobierno que tengan,

no debe decirse que en ellos haya verdadero régimen representativo, sino á lo sumo una mistificación de este sistema.

El sistema representativo exige la intervención directa de la totalidad de los ciudadanos de un pueblo, ó de su gran mayoría, en la gestión de los negocios públicos.

Ahora bien, no puede en manera alguna decirse que intervienen, cuando carecen del derecho de sufragio, ó cuando, teniéndolo, por una serie de circunstancias que no es del caso enumerar, no ejercen ninguna clase de influencia en la caída ó conservación de los gobiernos.

El Gobierno representativo no debe ni puede tener otro barómetro que el de la opinión pública, por lo mismo que se fundamenta en la soberanía de la nación, sin cuyo requisito no se concibe, ni se explica aquel.

No sucede así, por desgracia, entre nosotros, donde la opinión es letra muerta en estas situaciones.

Debiéndose entender que no es que nosotros creamos que la opinión pública es á la sazón impotente.

Nada menos que eso.

Su poder es ahora, como siempre, incontrastable, y concluye en todo caso por imponerse.

La opinión es en esto como el impetuoso torrente, cuyas aguas se pretenden atajar.

Lógrase el intento por un determinado espacio de tiempo y hasta cierto punto. Empero luego rebasan las aguas el dique opuesto y se desbordan tumultuosamente con mucho mayor ímpetu.

Lo que pretendemos significar es que para nada se atiende á la opinión; que no ejerce influencia inmediata en la política de estos gobiernos; que las crisis no son crisis parlamentarias nunca, ni los Parlamentos reflejan la opinión general del país.

Solo de este modo se explica que sobrevivan meses y años, gobiernos anatematizados por la opinión y muertos realmente ante ella.

Así ocurrió al señor Cánovas, que vivió más de cinco años en abierta lucha con las aspiraciones del país y aborrecido por la opinión.

Y esto pudiera también suceder al señor Sagasta, no menos execrado que aquel.

Y recordamos esto, á propósito de cuantos rumores se hicieron circular ayer referentes á la formación de un gabinete Posada Herrera, de la salida de Romero Giron, ó ya bien de su mayor seguridad, con otras sabrosas noticias, que no tenían más que un defecto, el de no merecer otra autoridad que la que les presta la imaginación de sus autores.

Hoy por hoy Sagasta, quebrantado ante la opinión, tiene las mismas probabilidades de seguir en el gobierno que ayer.

La opinión no rige ahora.

En las regiones donde se determinan las crisis continúa la calma.

EL CONGRESO.

Todos los periódicos convinieron anoche en que las carreras de caballos estuvieron muy desanimadas. El tiempo tuvo la culpa.

Todos convinieron además, en que el salón de conferencias estuvo concurridísimo. Agradézcanlo al alcalde y al gobernador de Madrid, que hasta que se tiren los trastos á la cabeza no van á parar.

Digámoslo parodiando al autor ilustre de *Nuestra Señora de París*, y pidiendo al señor conde de Toreno que no nos lo tome en cuenta. El Congreso mató ayer al Hipódromo.

Y era natural que así sucediese.

No hay nadie que pueda competir con el actual ministerio en carreras de obstáculos y en carreras en pelo.

Después del debate que los conservadores y los izquierdistas están organizando, es casi seguro que va á perder la pista.

Otra cosa la ha perdido ya hace mucho tiempo. El de ayer—aparte de las conversaciones en los pasillos—ofreció interés harto escaso.

En el capítulo de los ruegos deben incluirse: Uno del señor Pedregal para que Oriedo figure en la categoría sexta de las tarifas de la contribución de subsidio y no en la cuarta como ahora.

Otro del Sr. Atard, para que las cédulas personales se repartan como Dios manda.

Y otro del mismo señor, para que se impida que los interesados en cuestiones judiciales tengan que acompañar á los escritos un sello igual á la

cuantía del papel que se emplea en las diligencias. Lo que dijo después el señor Quiroga Ballesteros fué breve, pero grave. Manifestó que constituye un caso de responsabilidad ministerial la disposición publicada, hace pocos días en la *Gaceta*, ordenando la venta de un monte público de Zamora.

Al oír esto, exclamó un diputado ministerial:

—Vean Vds. lo que son las cosas. Hace unas cuantas horas que el conde de Xiquena ha presentado su dimisión y ya se habla aquí del monte.

Lo más interesante de la sesión fué una pregunta oportunísima del señor García San Miguel que, ó mucho nos equivocamos, ó traerá cola. El elocuente diputado de la izquierda, dirigiéndose al ministro de la Gobernación, dijo sobre poco más ó menos: «¿Es cierto que á consecuencia de los abusos cometidos en las elecciones municipales y por virtud de una nueva incompatibilidad entre el alcalde y el gobernador de Madrid, han presentado ambos su dimisión?» Respecto de las dimisiones, el ministro se contentó con decir que estos eran asuntos de gobierno, aunque dejando ver claramente que las había. Por lo que hace á los abusos á que se había referido el señor San Miguel, hizo constar: 1.º que las últimas elecciones se han verificado libremente; y 2.º que caerá todo el peso de la ley sobre aquellos que hayan cometido alguna coacción.

Eso queremos—contestó un izquierdista por lo bajo—que caiga el peso de la ley, y que caiga... el gobierno.

Continuó después el debate sobre el proyecto de administración local. El señor Carvajal, defendiendo el voto particular del señor Baselga, sostuvo en un elocuentísimo discurso que los municipios deben ser independientes, y que no lo serán con la ley que se discute. Al señor Gullon le parece lo contrario, y así lo dijo.

Cuando acabó la sesión eran las siete y media. ¡Las siete y media y lloviendo! como salía cantando un diputado húsar.

Las siete y media y lloviendo, y sin alcalde.

¡Cualquiera pone esto en música!

LAS EXIGENCIAS SOCIALES.

Si mis lectores respetables recuerdan el octavo mandamiento, convendrán conmigo en que la mayoría del género humano se ha propuesto, en este bendito suelo, hacerlo todo al revés.

Y es lo más admirable, que los que así obran abrigan la íntima convicción de que mienten ellos, al par que les engañan; y, sin embargo, ni se enmiendan, ni protestan.

Preguntadle á ese general, cuyo cuerpo se halla cubierto de gloriosas cicatrices, y cuyo ropaje está cuajado de cruces y entorchados, adquiridos á fuerza de derramar sangre inocente en los campos de batalla, cuál es la misión del hombre sobre la tierra.

A buen seguro que contestará sin titubear: *Ayudar y ser útil á sus semejantes*; por más que su conciencia le grite que á su paso por este mundo no ha hecho otra cosa que destruir, matar y sembrar el llanto y la desolación entre sus semejantes, á sangre fría y sin odios.

Preguntad luego á aquel ministro de la religión cristiana cuál es la base sobre que descansan sus doctrinas, y le oiréis exclamar con unción evangélica: *«Amarse los unos á los otros, porque todos somos hermanos»*; lo cual no obsta para que lance maldiciones terribles desde el altar donde adora á un Dios que todo es caridad, y recuerde con fruición los tormentos inquisitoriales y los edificantes autos de fé.

Por esto han de convenir conmigo mis lectores amables en que nos hemos puesto de acuerdo en esta venturosa sociedad para mentir y dejarnos engañar con la política más refinada.

Ya estoy oyendo decir á ustedes que las buenas formas, las exigencias sociales, ciertas frases que hieren el oído, la conveniencia propia y el temor de aparecer ridículos, groseros, malos ó tontos, son causas muy abonadas para que la buena sociedad tenga un horror instintivo á llamar las cosas por su verdadero nombre, explica y disculpa satisfactoriamente esa eterna contradicción, ese antagonismo diario entre lo que dicen los labios y lo que siente el corazón ó piensa la cabeza.

—Porque, desengañese usted,—me seguireis diciendo,—al que se atreviera á llamar las cosas por su nombre, al que pretendiera emanciparse de las ineludibles buenas formas sociales, más le valiera irse á vivir al fondo de los bosques de la Hotentotía con los salvajes y antropófagos. Y si no, hagamos la prueba. ¿Cree que los candidatos que aspiran á salir de las urnas electorales, esos desinteresados patricios que andan por esas calles de Dios ponderando su amor al orden, á la libertad,

á las economías, al país, etc., etc., conseguirían su objeto si dijese que solo aspiran á ese puesto para llenar sus estómagos y los de sus deudos y amigos, á costa de los sacrificios del pobre pueblo que los elige?

¿Quiere usted que el cobarde fuera tan imbécil que pregona á voz en grito su cobardía? Se vería insultado, ahofeteado y desafiado por otros más cobardes que él.

Cómo había de decir aquella joven candorosa, que lanza tiernas miradas al viejo que aspira á ser su marido, que le repugna, que no le ama, que consiente en casarse porque le cree un buen partido y se goza de antemano con el lujo y los placeres que se proporcionará con su dinero?

¿Se figura usted que el conde de B., á quien todos conocemos, ha de publicar sus infamias? ¿Que el ministro H. ha de tener el cinismo de confesar los perjuros y las bajezas que le ha costado el alto puesto que ocupa? Que el sacerdote ha de aclarar las supercherías religiosas...? ¿Para qué más? Esto debe convencerle, señor moralista, de que los labios no pueden pronunciar lo que se esconde en el pecho, si queremos vivir en la sociedad escogida que nos rodea.

¡Pues nó, y mil veces nó. No me convencen ustedes, carísimos lectores. Lo que me decis probará una vez más que esta sociedad está gangrenada hasta la médula de los huesos; que cuanto más alto se sube, tanto más se extiende esa corrupción que emponzoña la atmósfera de los palacios, cuyos moradores se complacen en cubrir con un velo todo lo que puede revelarles sus miserias, sus vicios, su ignorancia y sus infamias; que basta cubrirse con el mentiroso ropaje de la nobleza y la opulencia para que aparten la vista los demás de una realidad corrompida y hedionda.

No, y mil veces nó; yo no transijo con la máscara de la sociedad; yo no puedo aplaudir á los actores que representan ese repugnante drama.

Yo no puedo acostumbrarme á mirar asesinos que se ocultan el rostro para no ser conocidos, y me parece que cada día entro de nuevo en esa podrida sociedad, en ese desierto de hombres. ¿Qué pretenden esos farsantes cuando tergiversan el sentido de las palabras, cuando les dan una acepción impropia? ¿Pretenden disculparse y rehabilitarse á sus propios ojos y á los de los demás?— ¡Inútil afán!

¿Qué pretenden esos seres opulentos y nobles, al encubrir sus mezquinas pasiones y sus ruines hazañas?

¿Pretenden engañarse á sí propios, ó engañarnos á los demás?

¡Imposible una y otra cosa!

Huid, lectores, de esos enmascarados que se disfrazan con el honor, con la nobleza y con los altos cargos políticos.

Ha llegado el día en que para alabar á un hombre honrado digamos: No es marqués, ni conde, ni duque; no ha sido ministro, ni diputado, y es tan probo, que ni siquiera ostenta en su pecho una gran cruz.

ESTABA LOCA.

En el pequeño lugar,
Cuna que fué á mis dolores,
Cruzando un prado de flores
Se vé un arroyo pasar.

En sus márgenes frondosas,
Do beben blancos faisanes,
Crecen lirios, tulipanes,
Las madre selvas y rosas.

Allí, con aspecto sério,
Y cual rincón enlutado,
Por mil cipreses poblado
Se levanta el cementerio.

Al tiempo que el sol salía,
En él entré una mañana,
En que la brisa galana
Entre las tumbas gemía.

A fuerzas de vueltas dar
Por las calles funerales,
Adornadas de rosales,
Vine una niña á encontrar.

Veinte abríles no contaba,
Negro el cabello ondulado,
Y á su divino semblante
Pálido tinte pintaba.

De negro luto vestía,
Y en letras de gran tamaño,
Sobre un sepulcro de estaño,
De tiempo en tiempo escribía.

«¿Dime, pasajero errante,
Me dijo cuando llegué,

Cuánto tiempo tardaré
En llegar do está mi amante?»

La pregunta me chocó,
Y al mirarla frente á frente,
Vi que una lágrima ardiente
Por su mejilla rodó.

«El que guarda aquesta losa
Se llevó mi corazón,
Y en su frío panteón
Aguárdame por esposa.

¡El secreto has de guardar
Del amor que mi alma encierra!
¡Si vivo le amé en la tierra,
Muerto le vengo á adorar!»

Tomó una amarilla rosa;
La dió un beso con amor,
Beso lleno de dolor
Y la colocó en la fosa.

Y una carcajada dando,
Sin despedirse de mí,
Huyó ligera de allí
Mis preguntas esquivando.

Al otro día torné,
Vi á la pobre criatura
Que al pié de la sepultura
Lloraba, y también lloré.

Era un ángel del dolor
Que sin camino en el suelo,
Anhelaba de ir al cielo
Por unirse con su amor.

¡De su coralina boca
Triste sonrisa brotaba!
¡Ora llora!... ¡luego oraba!...
¡Pobrecita!... ¡estaba local!

R. Mateos Garcia.

Crónica local y general.

El Constitucional Dinástico tiene unas cosas tan originales como suyas. En lo que escribe hay un candor infantil; varias veces hemos querido imitarle y no hemos podido conseguirlo. A nadie más que al jincitil *Constitucional* se le ocurre decir, que los posibilistas y los progresistas demócraticos, tienen entrada en el palacio municipal, sin haberse tomado la molestia de ir (de haber ido, habrá querido decir el colega) á los colegios á depositar su voto en las urnas. Y añade el colega lleno de satisfacción: «De estas gangas entran pocas en libra.»

¡A ver, hombre! ¿cómo ha ocurrido todo eso? ¡Ni que fuera V. adversario del gobierno, para decir esas cosas! ¿Con qué es decir, que se fabrican concejales desde el palacio municipal, como si fuesen bollos? A un diario ministerial le estaba reservado anunciarnos tal procedimiento.

Pero el caso es que *El Constitucional Dinástico* periódico muy formal, muy acreditado, y muy verídico, en esta ocasión no ha dicho verdad, y no la ha dicho porque le consta que los posibilistas se han retraído en las pasadas elecciones, y que nosotros hemos estado en su caso, alejados de los colegios electorales, pensando en todo, ménos en ir á mendigar votos del partido fusionista. Conque inventar otra cosa que tenga más gracia, más verdad, y más sentido común.

Suplicamos al comité local-fusionista y al jefe del mismo Sr. Terol, tenga indulgencia para con su órgano en la prensa y le dispense sus ingenuidades, pues nosotros sabemos que el partido fusionista tiene hombres de tanta abnegación y tan buen corazón que hará esto sin esfuerzo, como quien practica la Caridad que es la más preciada de las virtudes.

A *El Constitucional Dinástico*, le rogamos que no nos dé las gracias. Obramos así... desinteresadamente.

—De *El Liberal*:

«Señor director de *El Liberal*:

La coalición del partido demócrata progresista y del partido posibilista ha dado excelentes resultados.

La coalición ha ganado los puestos de la mayoría en cinco distritos del centro de la capital, y los de la minoría en dos distritos de las afueras.

Hay extraordinaria animación y mucho júbilo en los casinos radicales y posibilistas. Esta concordia ha sido recibida con entusiasmo por todos los demócratas.

Reunidos los socios de los dos casinos, se han pronunciado elocuentes discursos en defensa de la democracia y de la unión de los demócratas. Han hablado, entre otros, los Sres. Gras y Pizcueta.

Sus discursos se han aplaudido mucho.—*Castells.*» Por aquí ya es otra cosa, siempre hemos de ser los últimos en eso de coaligarnos los republicanos alicantinos.

—Una noticia del *Liberal* que ha de sentar mal á nuestro estimado colega *La Libertad*, amiga de la situación:

«Casi puede asegurarse como ayer indicamos, que en breve se suscitará un debate político en el Congreso, poniéndose de acuerdo los conservadores y los izquierdistas. El debate, según el pensamiento de respetables individuos de la izquierda no demorará por mucho tiempo la aprobación de los presupuestos, pues los discursos serán breves y enérgicos, empleando á lo sumo un par de sesiones.

Parz escoger la forma en que se ha de plantear la discusión, lo cual ofrece algunas dificultades, pues los izquierdistas quisieran que la iniciaran los conservadores, pero estos demuestran cierta repugnancia á ser los primeros para que no parezca que tienen interés directo en que la izquierda se encargue pronto de la formación del ministerio.

Estos pormenores quedarán resueltos en las entrevistas que hoy tendrán los jefes más importantes de la izquierda dinástica con el señor Romero Robledo.

—Noticias del ferro-carril de Villena á Alicante. De *Los Negocios* de Barcelona:

«Las obras de este ferro-carril adelantan rápidamente y el material que se está recibiendo en Alicante llama la atención por su bondad y su belleza. De las 5.000 toneladas de carriles de acero que debe entregar la fábrica «Acieros de Rhin», durante el año actual, se llevan ya recibidas 1.000 quinientas y antes de fin de Junio habrá en Alicante 3.000. La calidad del acero es de lo más selecto que ha venido á España y el laminage corresponde á la justa fama de que gozan aquellos talleres.

La Maquinista Terrestre ha entregado ya buena parte del material fijo que está construyendo, siendo notable la perfección empleada por la fábrica en esta orden. Las dos locomotoras que debe construir se han principiado ya á modelar, y espera la Maquinista llamar la atención con su trabajo.

De Italia han llegado también sobre 30.000 traviesas de magnífico roble, y solo la dificultad de los transportes ha impedido embarcar las sesenta mil que están dispuestas en varios puertos del Mediterráneo.

Las obras de esplanación y túneles han recibido un grande impulso y el auxilio de este material ha favorecido en gran manera los trabajos. Es de esperar que las promesas de inauguración de Yecla á Villena y Alcoy para el curso del año corriente, hechos de un modo solemne aunque privado por el Ingeniero Director y por la Compañía, tendrán el debido cumplimiento.

Felicitemos al uno y á la otra sinceramente.»

—De *La Revista de Alcoy*:

«Continua creciendo la animación en los trabajos del ferro-carril de esta ciudad á Villena. Actualmente se ocupan más de 200 trabajadores en los términos de Ares á Alfara, donde van abiertas seis trincheras que cuentan ya de 200 á 300 metros de extensión cada una. Se han principiado las obras de la estación de la Virgen de la Luz y falta solo el replanteo definitivo de las variaciones que se han introducido en el trazado para que seempiece también á trabajar en el condado de Cocentaina.

Las obras de la sección de Virgen de la Luz á Villena continúan también sin interrupción, y en los túneles de la sección de Alcudia están los trabajadores cerca ya de las boquillas.»

Sociedad Moratin.—Con este título ha sido fundada en esta capital una Sociedad Dramática compuesta de distinguidos jóvenes amantes de las letras y la literatura, que se propone dar rato de solaz y recreo á sus consocios y espectadores, verificando al efecto en un templo dedicado á Melpómene y Talia, agradables funciones dramáticas.

Merecen nuestros plácemes los jóvenes que con tal ahínco se dedican á cultivar el divino arte que tantos triunfos alcanzaron, Latorre, Romea, Maizquez y otros.

Celebraremos que se lleve á efecto el propósito que le anima á la novísima susodicha Sociedad.

Y yo á fé de gacettillero prometo concurrir á su inauguración que según parece, será el Domingo 20 de los corrientes.

HAROLDO EL NORMANDO.

Esta otra joya del eminente Echegaray que durante 35 noches consecutivas se representó con general aplauso en el teatro Español de Madrid,

y cuyo protagonista tan magistralmente interpretó D. Rafael Calvo, fué la obra elegida por éste para su beneficio que llevó á cabo en la noche del martes.

Ansioso estaba el público de demostrar al gran artista las simpatías que por él siente y aguardaba con afán la llegada de ese día para poderle dar una prueba palpable de ello. No le ha mentado: desde las primeras horas de la mañana disputábanse las localidades, y no bastando éstas hubieron de colocarse sillas en las galerías y pasillos. El coliseo presentaba un aspecto maravilloso; la ovación que se le tributó correspondía de justicia al que tan fielmente trasmite sus impresiones, haciéndonos sentir lo que siente, gozar cuando goza, verter lágrimas si llora.

Pálido sería todo cuanto decir pudiéramos de la ejecución del drama que nos ocupa. ¿Cómo expresar la admiración que nos causa siempre D. Rafael Calvo? Confesamos francamente nuestra impotencia manifestando que el *Haroldo* que el autor se forjó en su imaginación, ha sido perfectamente fotografiado por tan apreciable artista, haciéndonos admirar una vez más sus excelentes dotes para la escena al expresar la rudeza del pirata Normando y el sentimiento de un corazón enamorado.

Echegaray puede estar satisfecho de Calvo y no menos de los demás actores que toman parte en el drama.

La Sra. Contreras ha estado admirable en su papel de *Aurelia* y se la han prodigado grandes aplausos.

En cuanto á la Sra. Lombia ya hemos dicho al reseñar *En el seno de la muerte* que es una gran artista y mayormente lo demostró anteanoche viéndola hacer de *Ausgerda*.

Los Sres. Donato Jimenez, Calvo (D. Ricardo y D. José) y Sanchez completaron el cuadro y á todos enviámosles nuestros plácemes.

Al final de la obra fueron llamados por cinco veces consecutivas los actores, recibiendo el beneficiado dos magníficas coronas, demostración de la Empresa una, y de los Sres. D. Juan Recio y Don Guillermo Bernal la otra. Ambas hacen honor á la casa donde hayan sido confeccionadas. También sabemos de varios regalos que le enviaron muchos de sus admiradores, y entre ellos uno de la Sociedad dramática *Ruiz de Alarcón*, consistente en un bonito cuadro conteniendo un magnífico y elegante diploma, nombrándole Presidente Honorario de dicha Sociedad.

El juguete en un acto *El Frac nuevo*, dió fin á la velada que tan gratos recuerdos debe dejar al beneficiado y al público en general.

Anoche se repitió la misma función con el fin de que pudieran apreciar la hermosa obra del señor Echegaray cuantos se vieron privados de asistir á la primera representación.

Dirección del Sindicato de Riegos de la Huerta de Alicante.

El estado del Pantano en el día de hoy á las cinco de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua, » palmos.

Pared descubierta, 114 id.

De cieno, 82 id.

Entra media hila floja.

Sale media hila floja.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante de 7 de Mayo de 1883.—El Director, *Mariano A. Mingot*.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—S. Antonino.

SANTO DE MAÑANA.—S. Antimo.

VERITAS ITALIANO.

Compañía establecida en Génova para la clasificación de buques.

Único agente en esta provincia D. Antonio Leveroni.—Princesa, 14.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.

Gran función para esta noche.—El drama en 3 actos, *El celoso de sí mismo*.—La pieza en un acto, *Entendámonos*.

Entrada general 75 cént. media 50.

A las ocho y media.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.

Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. GUILLEN LOPEZ,
MAYOR, 13, 15 Y 17. (NO CONFUNDIRSE.)

QUINCALLA.

Maletas.	Corta plumas.
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores.	Gulaperchas.
Ata-mantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas.
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombrillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujías.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	Petacas.

A LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (marca.)—Grifos metal, todos números.
 Estiño superior, Bandera y Cordero.
 Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
 Cobre en planchas, varios gruesos.
 Latón en planchas, varios números.
 Diamantes superiores para cortar cristales.

CAMAS INGLESAS.

maqueadas de hierro y metal fino.

De un cuerpo.
 De cañonigo ó cameras.
 De matrimonio.
 Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO

de ferreteria

Pernios de todos tamaños.
 Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
 Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.
 Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
 Picaportes para ventanas y vidrieras.
 Cerraduras de puerta de calle, sala y cuartos.
 Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Compases.
Uachas.	Cerrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca-bocados.
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiques.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Escofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillos.
Verdugos.	

Magnesiano doble efervescente

Nuestro popular y muy acreditado *Magnesiano*, es eficazísimo para favorecer las digestiones, corregir las acideses del estómago, calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar los efectos del vómito, y desvanecer los vultuosos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Aparte de las citadas propiedades curativas, reúne nuestro popular *Magnesiano*, otras condiciones de bondad y superioridad que se aprecian en su grato y fino sabor, en su muy pronunciada efervescencia, en su inalterable conservación, y en sus vistosas y elegantes formas de presentación.

Además, la popularidad y el grande crédito de nuestro *Magnesiano*, se hallan justificados por miles de frascos que en el curso de un solo año salen de nuestra casa, tanto para atender á las frecuentes demandas de nuestros clientes y favorecedores, como para cumplimentar órdenes de pedidos, procedentes de diversos puntos de España, en cuyas localidades se ha dado á conocer.

Precio 1 y 2 pts. frasco.

Farmacia de Bellido, plaza de Isabel II.

ACEITES PUROS DE OLIVA REFINADOS.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

PEREZ, FERNANDEZ Y PALAZON,
 12, ESPLANADA, 12.

Los excelentes aceites que ofrecemos al público, elaborados en la almáza de nuestra propiedad con todo el esmero posible y refinados por procedimientos especiales, compiten por su limpidez, trasparencia, grato olor y esquisito gusto con los que, procedentes de Marsella y Niza, se importan en España á precios exorbitantes.

Los vendemos para dentro y fuera de la población á los siguientes

Precios.

Virgen, la caja de 12 botellas, reales 84, para uera.

Id. la caja de 4 latas de 10 litros, rs. 224, para id.

Id. los 14'40 lits. ó sea una arroba valenciana, rs. 76 en la plaza.

Superfino, los 14'40 lits. ó sea una arroba valenciana, rs. 60 en la plaza.

Fino, los 14'40 lits. ó sea una arroba valenciana, rs. 56 en la plaza.

Los aceites de nuestra casa, fabricados y refinados en condiciones especiales, son puros, no se enrancian y conservan constantemente un gusto exquisito.

Se remiten muestras á quien lo solicite

CLAUDIO CARBONELL.

CALLE DE LABRADORES Y SAN JOSÉ 14.

frente á la Capilla de la Comunión.

Altas novedades del país y extranjeras.—Sederia.—Lanas.—Pañolería.—Blondas.—Tisús.—Máquinas para coser de todos los mejores sistemas conocidos.

Especialidad en géneros negros y lencería.

Labradores 5. y San José 14.

LINEA DE VAPORES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA,

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

VARGAS, LUIS DE CUADRA, LAFFITTE, GUADALETE, GUADIANA, SEGOVIA
 Salidas de Alicante.

Los martes } á las cuatro de la tarde para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla.
 } á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, SRES. FAES HERMANOS Y COMPAÑIA.

FARMACIA

de la

VIUDA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ,

CALLE MAYOR, NUMERO 22.—ALICANTE.

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS.

Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente; sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y recobra la salud como por encanto.



Precio: 24 rs. las dos cajas con su correspondiente instruccion para el uso, seguida de varias cartas de personas que las han usado, que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

Depósito en Madrid, Mayor, 27 y 29.

GRANDES CAFES SUIZO

ESPLANADA

ALICANTE.

AVISO A LOS SEÑORES COSECHEROS Y COMERCIANTES.

FRANCISCO CARRERAS, constructor de conos para la elaboracion de vinos, ofrece su servicios al público en su acreditado taller, construyendo toda clase de conos, de diferente cabidas, con la circunstancia de hacerlos á precios muy económicos y de poder colocar una considerable cantidad de vino en un pequeño local

Además garantiza durante un año la bondad de los materiales y la solidez de la construcción.

Su oficina en la calle de Riego, núm. 15, Alicante.

SERVICIO SEMANAL

entre los puertos de Alicante, y Argel.



POR EL NUEVO Y MAGNÍFICO VAPOR ESPAÑOL

BUENAVENTURA,

DE 500 TONELADAS DE PORTE Y MARCHA DE 11 MILLAS.

Efectuará su salida de este puerto para el de Argel, todos los viernes á las diez de la noche.

De Altea y Jabea, todos los sábados á las diez de la mañana.

De Argel para Alicante, los miércoles á las diez de la mañana.

ADMITE CARGA Y PASAJE A PRECIOS REDUCIDOS.

Armador y consignatario en esta plaza, D. Juan Mas Dols.